

PROYECTO DE SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO SAHARAUÍ

40 AÑOS DE EXILIO EN CAMPAMENTOS DE REFUGIADOS

# VIAJE INSTITUCIONAL 2017

Asociación Granadina de Amistad  
con la República Árabe Saharaui  
Democrática



C/ Chile, 8 Bajo 18007 (Granada)  
E-Mail: saharagr@gmail.com <http://www.saharagranada.es/>  
Tif. 958 405806

En abril de 2.016, nuestra Asociación retomó una tradición postergada durante los años más duros de la crisis económica. La habíamos llamado, y volvimos a llamar: Viaje Institucional, y tuvo el mismo ánimo de ahora, “ conocer la vida en los Campamentos de Refugiados Saharahuis”.

El éxito del viaje fue inequívoco. En un paralelismo con el proverbio árabe que afirma que ningún hombre volverá a ser el mismo tras atravesar el desierto, los alcaldes, concejales y diputado provincial que visitaron los campamentos el año pasado, retienen un recuerdo imborrable de esta convivencia. Representantes electos de nuestra provincia como Aída de Peligros, Inma de Guadix, Ana y Pedro de Gójar, Fran de Diputación, Paqui de Pinos Puente y Ramón de Cenes, compartieron unos días la vida de los refugiados acompañados por algunos responsables de la Asociación.



La expedición con el Ministro de Cooperación Saharui y nuestro guía acompañante desde España Malaimin.

En 2.017, queremos volver a mandar un mensaje de solidaridad a la entrañable población del antiguo Sáhara Español, a sus dirigentes e instituciones, mediante la visita de representantes de las instituciones granadinas comprometidas con la libertad y la justicia, para combatir ese sentimiento de pueblo olvidado de la comunidad

internacional que tras cuarenta años de exilio se va apoderando de la sociedad saharauí.

La Asociación Granadina de Amistad con el Pueblo Saharaui promueve distintos proyectos de cooperación, cuya finalidad fundamental es la mejora en las condiciones de supervivencia de la población saharauí refugiada en los Campamentos de Tindouf. Cada año promovemos el envío de alimentos básicos no perecederos, mantas y ropa de abrigo, medicinas, material escolar, etc. en un proyecto llamado **Caravana por la Paz**.

También colaboramos con el Ministerio de Salud Pública Saharaui en la atención sanitaria a la población mediante el envío de equipos especializados en Atención Primaria, a los que llamamos **Comisiones Médicas** y que llevan más de 15 años de forma ininterrumpida trabajando en la wilaya de Dajla, o las **Comisiones Quirúrgicas**, que trabajan en los quirófanos del Hospital Bol-la Ahmed Zeín, en cuya rehabilitación también está comprometida nuestra asociación desde el año 2001.

En verano, en pleno desierto las temperaturas diurnas oscilan entre los 50 y los 56 grados centígrados, y la supervivencia en la hammada de Tindouf se hace especialmente difícil, por lo que promovemos el proyecto **Vacaciones en Paz** en un intento de evacuar el mayor número posible de menores, en una franja de edad que oscila entre los 8 y los 12 años.

Además, promovemos proyectos de sensibilización, ayuda de emergencia, proyectos de dotación de jaimas, etc.

Estos proyectos son cofinanciados por las instituciones públicas y privadas granadinas, como Diputación y Ayuntamientos de muchos de los municipios de la provincia, asociaciones de mujeres, organizaciones de todo tipo, etc.

Mediante este proyecto de **Viaje Institucional**, ofrecemos a las instituciones de la provincia de Granada la oportunidad de conocer de primera mano la situación en que sobreviven casi 200.000 personas que hasta el año 1975 eran consideradas españolas. Coincidiremos además con dos expediciones de cooperantes que en ese momento estarán trabajando en los Campamentos: los componentes de una de las Comisiones Médicas que estarán en Dajla y con los miembros del Grupo de Trabajo Social, que estarán en ese momento trabajando en la elaboración de los informes

sociales de las familias biológicas de los menores que serán acogidos el próximo verano por familias granadinas.

Visitaremos las principales instituciones y organizaciones saharauis. Nos entrevistaremos con la Presidenta de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis, que nos hablará del papel de la mujer en la sociedad saharauí, con el Ministro de Cooperación, con el que podremos conversar de los proyectos y las estrategias que cada año hay que reinventar para garantizar la supervivencia de la población refugiada, con el Ministro de Salud Pública, quien nos explicará cómo se gestiona un sistema sanitario público y gratuito en un campo de refugiados, con el Ministro de Educación, responsable de la actual alfabetización del 95% de un pueblo que lleva más de 40 años en el exilio.

Es por tanto, muy importante promover los hermanamientos. Las corporaciones locales deben proponer el hermanamiento de su pueblo o su ciudad con una daira o una wilaya saharauí. El hermanamiento debe ser aprobado por la corporación municipal y ratificado en el ayuntamiento de la daira hermanada.

## **LOCALIZACIÓN**

Los campamentos de refugiados saharauis se encuentran situados en la región argelina de Tinduf, al sur-oeste del país. En la actualidad, la población se divide en cinco wilayas o campamentos (Dajla, Smara, El Aaiun, Auserd y Bojador). Además existe un centro administrativo, Rabuni, donde se encuentran las instituciones, ministerios y servicios centrales. Las wilayas se dividen en dairas o municipios, que a su vez se dividen, cada uno de ellos, en barrios. Esta estructura local está administrada por gobernaciones, alcaldías y jefaturas de barrio.

## **CONTEXTO**

El Sáhara Occidental es un territorio de 266.000 kilómetros cuadrados situado en el noroeste de África, frente a las Islas Canarias. Sus fronteras se definieron en la conferencia de Berlín de 1885, en la que también se reconoció a España como potencia colonizadora. La presencia española se limitaba a algunos puestos militares costeros hasta la década de los sesenta, en la que se descubrieron las minas de fosfatos de la zona interior de Bucraa. Desde entonces, la actividad económica aumentó, y ciudades como El Aaiún y Villa Cisneros (Dajla) crecieron. En 1960, la Asamblea General de Naciones Unidas aprobó la Declaración sobre la

Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales y en 1965 emitió una resolución “instando al Gobierno de España, como Potencia administradora, que adopte inmediatamente todas las medidas necesarias para la liberación del Sahara Español”. En diciembre de 1974, a medida que crecía la presión en favor de la descolonización, España llevó a cabo un censo del territorio previendo un eventual referéndum de autodeterminación. No obstante, a pesar de la demanda de las Naciones Unidas instando a la liberación del Sahara Español, se firmaron los Acuerdos Tripartitos del 14 de noviembre de 1975 en Madrid, a través de los que España pretendía ceder la administración a Marruecos y Mauritania (que en 1979 abandonaría la disputa). A los ojos del derecho internacional estos acuerdos son ilegales, y ni la ONU ni ningún país han reconocido la soberanía de Marruecos sobre el Sáhara Occidental.

El estallido del conflicto armado entre Marruecos, Mauritania y el POLISARIO dio lugar a un éxodo masivo de saharauis, primero desplazados a otras partes del territorio (sobre todo a Um Draiga, Tifariti y Guelta Zemmur), y, luego, tras el bombardeo de estos primeros asentamientos con napalm y bombas de fósforo blanco, a los incipientes campamentos cercanos a la frontera del territorio con Argelia, en Tinduf donde continúan hasta hoy. En 1991, Marruecos y el Frente Polisario firmaron un alto al fuego auspiciado por la ONU que estableció la Misión de Naciones Unidas para el referéndum en el Sahara Occidental (MINURSO), que se celebraría en febrero de 1992. Sin embargo el referéndum continúa sin poder celebrarse por la oposición de Marruecos y sus países aliados. Esto obliga a que gran parte de la población saharauí (entre 125.000 y 190.000 personas) continúe refugiada en los campamentos, viviendo en condiciones de gran dureza. Su vida cotidiana está marcada, de una parte, por la extrema dependencia exterior en relación con los bienes materiales, incluidas alimentación, medicina, y cualquier otro recurso necesario para la supervivencia. La mayoría de la población vive en tiendas, sin agua corriente, y depende casi totalmente de la ayuda internacional externa para subsistir, que ha ido decreciendo con los años. El ACNUR y el Programa Mundial de Alimentos estiman que dos tercios de las mujeres sufren de anemia, y un tercio de los niños sufre de desnutrición crónica.

## CONOGRAMA DE ACTIVIDADES:

### **Viernes 24 de marzo.**

Saldremos en autobús desde Granada hacia Madrid a primera hora de la tarde. Pernoctaremos en un hotel de Barajas.

### **Sábado 25 de marzo.**

Vuelo Madrid-Argel-Tindouf, que sale a medio día.

### **Domingo 26 de marzo al miércoles 30 de marzo.**

Visitas y hermanamientos en las 5 wilayas (Campamentos): Smara, Dajla, El Aaiun, Auserd y Bojador.

Visita a varios Ministerios y recepción por los propios Ministros, visitas culturales e históricas: museo antropológico y etnográfico de la RASD, museo de la guerra...

Visita al Hospital de Bol-la (construido por la Asociación de Granada).

Visitas a la Unión Nacional de Mujeres Saharaui y a AFAPREDESA.

### **Jueves 31 de marzo.**

Tiempo libre y día de margen para actividades que no se hayan podido realizar, propuestas vuestras, (de los propios visitantes, de las familias que nos acogan...)

Fiesta de despedida en las dunas al atardecer como éste de BOL-LA.



### **Sábado 1 de abril.**

Vuelo Tindouf-Argel-Madrid. Regresamos en autobús a Granada, llegando aproximadamente a las 19:00h.

La verdad es que los campamentos son un medio muy sujeto a disfunciones, imponderables, y quizá algún descuido nuestro o de los saharauis. Estos van desde averías en los medios de transporte oficiales hasta sirocos que obligan a cancelar todo y a permanecer una tarde entera reunidos en la jaima y que sólo nos permita quedarnos con la familia de acogida y conversar entre nosotros, pasando por cambios surgidos a última hora en la posibilidad de que nos reciba alguna autoridad, por compromisos ineludibles sobrevenidos.

Esto hay que comprenderlo y aceptarlo, si bien la actitud de toda la población y sus representantes es positiva, para subsanar deficiencias y, al final, ¡todo sale bien! , por eso el programa está abierto.



La expedición 2.016

<b>PRESUPUESTO VIAJE INSTITUCIONAL</b>
--

Viaje Granada-Madrid-Granada	50 €
Alojamiento en Madrid	50 €
Vuelo Madrid-Argel Tindouf-Argel-Madrid	460 €
Alojamiento y Manutención en los Campamentos	140 €
Desplazamientos en los Campamentos	60 €

<b>TOTAL</b>	<b>760 €</b>
--------------	--------------

Cuenta bancaria de ingreso o transferencia a realizar por el organismo donante	
---	--

BANCO DE SANTANDER	ES40 0049 6729 26 2116213380
--------------------	------------------------------



# ANEXO 1

## VIAJE A LOS CAMPAMENTOS DE REFUGIADOS 2017



## **UN VIAJE A LOS CAMPAMENTOS DE REFUGIADOS DE TINDOUF**

La primera impresión al visitar los campamentos de refugiados saharauis es la de una profunda sorpresa. Y admiración. Cuesta creer que sus más de 150.000 habitantes hayan podido sobrevivir aquí casi 40 años. En medio de un desierto estéril, donde unos pocos rebaños de cabras tienen que competir por los casi inexistentes residuos en las bolsas de basura y donde los camellos dibujan sus famélicas siluetas en el horizonte. Pero como a todas las primeras apariencias, le faltan los matices que cargan de sentido la vida diaria de sus habitantes, repartidos entre haimas y casas de ladrillos de barro. Las mujeres y hombres saharauis han sido capaces de construir pilares básicos de un Estado en medio de la nada: colegios, hospitales, pozos, electricidad... Infraestructuras mínimas, precarias, pero que permiten habitar uno de los territorios más inhóspitos del mundo –las temperaturas en verano alcanzan los 54 grados-. Lo han hecho cargados de una paciencia y perseverancia ejemplares, y apoyados por el Estado de Argelia que les cedió este territorio mientras podían volver a su tierra y por la cooperación internacional.



Sin embargo, los recortes de las ayudas de cooperación al desarrollo a causa de la crisis económica y de refugiados por la guerra de Siria -España es el principal donante y ha recortado sus fondos en un 70% en los últimos años- han tenido un severo impacto en las condiciones de vida de la población.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, forzado por la actitud obstruccionista del Reino de Marruecos que obstaculiza sistemáticamente cualquier posibilidad de avance, ha ido prorrogando una y otra vez el mandato de la MINURSO desde su creación en 1991, fecha en que bajo el auspicio de la ONU, el Frente Polisario y el régimen marroquí acordaron la paz tras quince años de guerra. Si no se ven cambios significativos, advirtió el secretario general de la ONU, Ban Ki Moon, habrá que “hacer un examen amplio del marco para el proceso de negociación”.

### **CRONOLOGÍA DE UN FRACASO INTERNACIONAL**

España declaró el Sahara Occidental su colonia africana en 1952. Sus habitantes eran ciudadanos y ciudadanas con nacionalidad española. En 1972, la Asamblea General de las Naciones Unidas declara que los habitantes de este Territorio No Autónomo sometido a la descolonización tienen “el derecho inalienable a la libre determinación y a la independencia”.

Por ello, impele al Estado Español a que celebre un Referéndum de Autodeterminación en el Sáhara Occidental, debiendo estar constituido el cuerpo de votantes por la población saharauí. El 16 de octubre de 1975, el rey de Marruecos, Hassan II, ordena la “Marcha Verde”, integrada por 350.000 hombres, mujeres y niños marroquíes que se desplazaron por el desierto para colonizar el Sáhara Occidental mientras 25.000 soldados acorralaban y masacraban a la población saharauí.

Un mes más tarde, el Gobierno español alcanza los llamados “Acuerdos Tripartitos de Madrid”, por los cuales cedía la administración del territorio a Marruecos y Mauritania. Una negociación nula ya que España no tenía legitimidad para alcanzar un tratado que afectaba a un Territorio No Autónomo. La retirada de España dejó campo libre al Ejército marroquí, que inició una táctica de tierra arrasada contra la población saharauí: bombardeos con fósforo blanco y napalm, masacres colectivas,

desapariciones en fosas comunes, saqueos de sus hogares, envenenamiento de los pozos de los que se abastecían las personas y los animales... 40.000 mujeres, hombres y niños tuvieron que huir a través del desierto y refugiarse en Argelia.

Ése fue el caso de Nidal, una de las protagonistas de *Saharawi sí*, y por aquel entonces, un bebé de un año. Su madre se puso de parto de su hermano menor durante la huida. Murió en medio del desierto. Nidal, como cientos de menores saharauis tuvo después la oportunidad de ir a estudiar a Cuba, adonde se marchó cuando tenía 12 años. Estudió enfermería “para ser útil a mi país”. Ahora, gracias a su trabajo, al de sus compañeras/os y a ONGs como la nuestra, las mujeres saharauis tienen un lugar seguro donde dar a luz en los campamentos de refugiados de Tindouf.

Los que se quedaron en los Territorios Ocupados por Marruecos llevan desde 1976 sufriendo encarcelamiento en cárceles secretas y centros de tortura, desapariciones forzadas, represión policial sistemática, discriminación en el acceso a la salud, educación y puestos de trabajo... Aunque en 1991 el Frente Polisario, compuesto por milicias saharauis, y el reino de Marruecos firmaron la paz, y la ONU mandó la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum en el Sáhara Occidental (MINURSO) -previsto para un año después- la situación lejos de mejorar sólo ha hecho degradarse. El reino alauí ha torpedeado sistemáticamente los esfuerzos y acuerdos alcanzados para la celebración del Referéndum a lo largo de todos estos años y ha logrado un hecho sin precedentes entre las misiones de las Naciones Unidas: que la MINURSO no pueda supervisar el cumplimiento de los derechos humanos en los Territorios Ocupados, violados cotidianamente según informes de la propia ONU. En la actualidad, 50 saharauis permanecen presos por razones políticas en cárceles marroquíes, donde han sufrido tortura, desnutrición, violaciones...

Pese a todo ello, las y los activistas y defensores de derechos humanos saharauis siguen manifestándose pacíficamente para reclamar su independencia y libertad.

## **LA SITUACIÓN EN LOS CAMPAMENTOS DE REFUGIADOS DE TINDOUF**

Salima es una de las jóvenes que ha nacido y crecido siendo refugiada. Después de que su padre muriera, tuvo que dejar de estudiar en la universidad argelina para

sacar a sus hermanas adelante. “No queremos vivir de las ayudas, queremos vivir de lo que hay en nuestra tierra. Aquí no hay bombardeos, pero Marruecos nos está matando a fuego lento porque la vida como refugiados es muy difícil”, nos cuenta. Pese a ello, su capacidad de superación de los obstáculos es inagotable. Trabajando como traductora para una ONG, coincidió con una documentalista que le enseñó a grabar y montar vídeos. Desde entonces ha realizado varios cortos, ha sido ayudante de dirección de la película *Wilaya* y profesora en la Escuela de Cine de los campamentos. “El cine es mi forma de comunicar mi mensaje: No queremos esperar más, queremos volver ya a nuestra tierra”.

La paciencia empieza a agotarse en los campamentos, especialmente entre los más jóvenes. La falta de horizonte es asfixiante: la gran mayoría tienen estudios secundarios, algunos incluso han completado carreras superiores en Argelia, España o Cuba. Pero en Tindouf muy pocos pueden poner en práctica sus conocimientos. El tiempo aquí mayoritariamente transcurre dedicado a la espera. La espera del reparto de los alimentos del Programa Mundial de Alimentos, que sólo alcanza para la mitad del tiempo previsto. La espera para recibir las remesas de los familiares que han emigrado y que les permite cubrir las necesidades básicas alimentarias... Porque la economía en los campamentos de refugiados -de la que no hay registros oficiales- depende de la ayuda de la cooperación internacional casi en su totalidad. El resto se completa con lo que envían los que emigraron, las familias que han acogido a menores en los programas de Vacaciones en Paz -en los últimos años, las familias españolas acogedoras se han reducido en un 70% por la crisis-, así como pequeñas iniciativas empresariales compuestas principalmente por tiendas de alimentación y unas cuantas cooperativas emprendidas con el apoyo de ONGs.

Los sueldos en los campamentos entre la escasa población empleada son apenas un estímulo: un maestro cobra unos 25 euros al mes, una comadrona 50 y un militar 40 aproximadamente. Esta precariedad provoca que un 30% de los menores sufra malnutrición o que la mayoría de las mujeres embarazadas tengan anemia por la falta de una dieta variada con productos básicos.

